

Agresividad y tolerancia a la frustración en adolescentes ecuatorianos escolarizados

Aggression and Frustration Tolerance in School-Attending Ecuadorian Adolescents

Lizbeth Eugenio-Zumbana
Universidad Tecnológica Indoamérica

Andrea Tobar-Viera
Universidad Técnica de Ambato

Andrea del Rocío Mejía-Rubio
Universidad Técnica de Ambato



VOL. 52. Número 190 (2026)

ISSN 0211-7339

<http://dx.doi.org/10.33776/EUHU/amc.v52i190.9449>

Resumen:

La agresividad y la tolerancia a la frustración son dos aspectos cruciales en el desarrollo adolescente. Una mayor tolerancia a la frustración sugiere habilidades de afrontamiento más efectivas, lo que permite enfrentar situaciones estresantes sin recurrir a la violencia o la agresión, por lo que se plantea como objetivo determinar la relación entre estas variables. Se utilizó un diseño metodológico no experimental, de nivel correlacional, con una muestra de 460 estudiantes de edades entre 12 a 17 años; 38,5% mujeres y el 61,5% hombres. Los resultados demuestran un nivel bajo y muy bajo de agresividad con un 51.3%, además se evidencia una correlación inversa ($\rho = -0.658$) entre las variables. La habilidad para manejar la frustración de manera constructiva es fundamental en la prevención de comportamientos agresivos; por lo tanto, puede ser una estrategia efectiva para promover un desarrollo emocional saludable en los adolescentes.

Palabras claves:

Adolescente, agresividad, estrés, frustración.

Abstract:

Aggressiveness and frustration tolerance are two crucial aspects in adolescent development. Greater tolerance to frustration suggests more effective coping skills, which allows coping with stressful situations without resorting to violence or aggression. The objective was to determine the relationship between these variables. A non-experimental, correlational methodological design was used, with a sample of 460 students aged 12 to 17 years, 38.5% female and 61.5% male. The results show a low and very low level of aggressiveness with 51.3%, and an inverse correlation ($\rho = -0.658$) between the variables. The ability to handle frustration constructively is fundamental in the prevention of aggressive behavior; therefore, it can be an effective strategy to promote healthy emotional development in adolescents.

Keywords:

Adolescent, aggression, stress, frustration.

Fecha de recepción: 4 de febrero de 2026

Fecha de aceptación: 16 de febrero de 2026

Correspondencia: Lizbeth Eugenio-Zumbana. E-mail:



Introducción

La adolescencia constituye una etapa crítica del desarrollo humano, caracterizada por transformaciones neurobiológicas, cognitivas, emocionales y sociales que la convierten en un periodo de vulnerabilidad para la desregulación emocional y el aumento de problemas de conducta (Fombouchet et al., 2023; Sharma et al., 2025). Durante este periodo, la capacidad para tolerar la frustración, una habilidad que permite sostener el malestar, adaptarse y perseverar cuando las metas se bloquean, se considera un componente clave de la regulación emocional y del ajuste socioemocional, y su deterioro se asocia con dificultades internalizantes y externalizantes en la adolescencia tardía (Klinge et al., 2025; Larionov & Mudło-Głagolska, 2021).

La tolerancia (o intolerancia) a la frustración no solo influye en el bienestar emocional, sino que se vincula estrechamente con conductas externalizadas como la agresividad. La evidencia muestra que jóvenes con baja tolerancia a la frustración presentan más dificultad para regular emociones negativas y tienden a responder con ira, hostilidad o comportamientos agresivos ante el bloqueo de objetivos (Jiménez-Soto et al., 2022). De hecho, la intolerancia a la frustración y las estrategias de regulación emocional desadaptativas como la catastrofización o la rumiación que se han relacionado con mayores niveles de agresión física, ira y hostilidad en adolescentes y jóvenes (Ben Amor & Mchedlidze, 2025; Larionov & Mudło-Głagolska, 2021).

La agresividad en la adolescencia suele definirse como una conducta intencional orientada a causar daño físico o psicológico a otros, que incluye componentes conductuales (agresión física y verbal), emocionales (ira) y cognitivos (hostilidad) tal como se operacionaliza en el Buss-Perry Aggression Questionnaire, ampliamente utilizado en población adolescente (Maalouf et al., 2022; Moise et al., 2025). Los niveles elevados de agresividad se asocian con un peor ajuste personal, evidenciado por mayores niveles de depresión, estrés percibido y soledad, junto con una menor autoestima y satisfacción vital; además, se relacionan con dificultades en el ámbito académico, baja implicación escolar y un incremento de los conflictos familiares (Estévez Lópe et al., 2018).

Aunque cierto nivel de agresividad puede ser normativo en la búsqueda de autonomía, niveles elevados se asocian con dificultades académicas, aislamiento social y mayor probabilidad de involucramiento en violencia. La OMS (2020), señala que la violencia interpersonal es una de las principales causas de muerte entre personas de 10 a 29 años, con más de 400 000 homicidios anuales en este grupo etario a nivel global. En este contexto, comprender los factores psicológicos que modulan la expresión agresiva, como la tolerancia a la frustración resulta crucial para el diseño de intervenciones preventivas en entornos escolares (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020).

En términos epidemiológicos, la violencia interpersonal constituye una causa central de problemas de salud y mortalidad en jóvenes; la agresividad en la adolescencia se ha vinculado longitudinalmente con trastornos de salud mental, disfunción relacional y riesgo de conductas violentas en contextos escolares y comunitarios (Hei et al., 2025; Li et al., 2025). En este marco, comprender los factores psicológicos que modulan la expresión agresiva como la regulación emocional y la tolerancia a la frustración es crucial para diseñar intervenciones preventivas enfocadas en instituciones educativas que fortalezcan la autorregulación y reduzcan la probabilidad de conductas agresivas (Antikaningsih & Sarajar, 2025; Moise et al., 2025).

Diversos trabajos recientes sustentan una relación inversa entre recursos de regulación; incluida la capacidad para manejar la frustración y agresividad en adolescentes, en donde perfiles

de desregulación emocional y alta reactividad de ira se asocian sistemáticamente con mayores niveles de agresión y menor prosocialidad (Estévez Lópe et al., 2018; Sharma et al., 2025). A nivel de género, algunos estudios señalan que los adolescentes pueden diferir menos de lo esperado en niveles globales de agresión, aunque se observan patrones específicos en la forma de expresión (p. ej., mayor agresión física en varones y mayor hostilidad o formas verbales/relacionales en determinados grupos), lo que refuerza la necesidad de abordar la agresividad desde un enfoque multidimensional y sensible al contexto cultural (Larionov & Mudło-Głagolska, 2021; Maalouf et al., 2022). Además, si bien los varones tienden a mostrar mayor agresión física, las mujeres adolescentes presentan niveles más altos de agresión relacional, verbal, ira y hostilidad (Silva et al., 2021; Lozano et al., 2018). Estos hallazgos desafían los estereotipos tradicionales y subrayan la necesidad de analizar la agresividad desde una perspectiva multidimensional y sensible al género.

En la misma línea otros estudios han encontrado una relación inversa robusta entre intolerancia a la frustración y agresividad en adolescentes. Por ejemplo, Medrano et al. (2019) reportaron que la intolerancia a la frustración, junto con estrategias disfuncionales de regulación emocional como la catastrofización, explican hasta el 41 % de la varianza en la agresividad. Asimismo, Tobar-Viera y Mejía-Rubio (2023), hallaron que adolescentes con mayor tolerancia a la frustración presentan niveles significativamente más bajos de ira y hostilidad, lo que sugiere que esta habilidad actúa como amortiguador emocional ante situaciones adversas.

En Ecuador, la investigación empírica sobre estas variables en poblaciones adolescentes sigue siendo limitada. Aunque existen estudios en contextos latinoamericanos (Ventura-León et al., 2018; Estrada et al., 2021), se requiere evidencia local que permita orientar políticas educativas y programas de promoción de la salud mental en instituciones educativas. Por ello, el presente estudio tiene como objetivos: (1) analizar la relación entre agresividad y tolerancia a la frustración en adolescentes escolarizados de Ambato, Ecuador; (2) describir los niveles de agresividad según sus dimensiones; y (3) comparar estas variables según el sexo de los participantes.

Metodología

Método

La investigación utilizó un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, de nivel descriptivo-correlacional y un corte transversal para poder comprobar el grado de relación existente entre la tolerancia a la frustración y la agresividad en adolescentes escolarizados en la ciudad de Ambato-Ecuador.

Muestra

La muestra de estudio fueron 460 estudiantes de segundo año de dos instituciones educativas ubicadas en la provincia de Tungurahua. Esta muestra representa el 95 % de la población con un error del 5 %. Se seleccionó un muestreo no probabilístico por conveniencia, utilizando criterios de selección como la edad de los estudiantes de 12 a 17 años y que asistan de forma regular a la institución, los participantes no debían presentar un diagnóstico de algún trastorno psicopatológico, que sus representantes legales hayan firmado el consentimiento informa-

do y los adolescentes den su asentimiento para participar. Los sujetos de estudio tenían una media de 14,45 años y una desviación estándar de 1,45. El 38,5% de la muestra eran mujeres y el 61,5% eran hombres.

Instrumentos

El primer instrumento para el estudio fue el Cuestionario de Agresión (AQ) (Buss y Perry, 1992). Por consiguiente, se utilizó la adaptación del cuestionario a una población y contexto español (Rodríguez et al., 2002). En investigaciones previas se realizó un análisis de propiedades psicométricas en población universitaria en la cual demuestra una alta confiabilidad de la escala (Espinoza y Tobar-Viera, 2023). Para este estudio se calculó el alfa de Cronbach como medida por consistencia interna en la muestra y se determinó un valor de 0.908.

Además, se aplicó la escala para Evaluar la Tolerancia a la Frustración que es derivada de la subescala del inventario de Coeficiente Emocional de BarOn (Bar-On y Parker, 2000), se utilizó la versión española de Oliva et al. (2011), adaptada y validada en población infantil peruana (Ventura-León et al., 2018). Consta de ocho ítems y se puede aplicar individual o colectivamente a niños y adolescentes. El tiempo de aplicación es de cinco minutos. La escala tiene como objetivo evaluar las percepciones de los niños y adolescentes sobre sus habilidades de control impulsivo, tolerancia y manejo del estrés. También se realizó un análisis de confiabilidad en la muestra del estudio obteniendo un α de Cronbach de 0.864. Al aplicar este análisis de confiabilidad demuestra que los dos instrumentos son confiables para utilizarlos en población adolescente.

Procedimiento

Para realizar el estudio se contactó con los rectores de las dos instituciones educativas, una privada y otra pública, después de obtener la autorización de ingreso se puso en contacto con el departamento de consejería estudiantil (DECE) para coordinar la aplicación de los instrumentos con los estudiantes. Una vez establecida la fecha, se envió de forma anticipada el consentimiento informado para que los representantes legales autoricen la participación de los menores, posterior a ello el día de la aplicación de igual manera se les pidió el asentimiento de participación a los adolescentes. De esta forma se garantiza cumplir con criterios éticos que exige una investigación, respetando la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

El momento de la aplicación se dio de forma presencial y grupal, con un tiempo estimado de 30 minutos por curso, lapso el cual se resolvieron dudas de los participantes, la recolección de datos se dio durante dos semanas y de esta manera se pudo garantizar la veracidad de la información recolectada. El procesamiento de los datos se realizó a través del programa estadístico Jamovi 2.3.21 un software de acceso libre.

Resultados

Tabla 1

Estadística descriptiva de las variables de estudio

	Media	DE	Mínimo	Máximo	W	p
Agresividad física	18.3	6.47	9	42	0.957	<.001
Agresividad verbal	11.3	4.09	5	23	0.969	<.001
Ira	17.5	5.69	7	35	0.984	<.001
Hostilidad	19.5	6.94	7	38	0.978	<.001
Agresividad total	66.5	19.75	29	130	0.988	<.001
Tolerancia a la frustración	30.2	6.58	9	40	0.960	<.001

La puntuación total de agresividad presenta una media de 66.5 con un mínimo de 29 y máximo de 130, en cuanto a las subescalas en agresividad física (M=18.3 y DT=6.47); agresividad verbal (M=11.3 y DT=4.09); ira (M=17.5 y DT=5.69); hostilidad (M=19.5 y DT=6.94); en la escala total de tolerancia a la frustración la media de puntuación es de 30.2 con un mínimo de 9 y máximo de 40, evidenciando una posible tendencia hacia puntuaciones elevadas en esta variable. Además, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro Wilk para determinar la distribución de los datos, con un valor $p < .001$ se indica que las variables del estudio no cumplen con los supuestos de normalidad. Por lo tanto, se aplica un estadístico no paramétrico como es la prueba de Spearman para establecer la correlación entre las variables del estudio y para realizar el análisis de comparación de grupos y determinar las diferencias estadísticas entre la agresividad y el sexo de los participantes se utiliza la prueba t de Welch.

Tabla 2

Niveles de agresividad

Agresividad	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
muy bajo	115	25.0%	25.0%
bajo	121	26.3%	51.3%
medio	120	26.1%	77.4%
alto	82	17.8%	95.2%
muy alto	22	4.8%	100.0%

En cuanto a los niveles de agresividad se puede observar en la tabla 2, que el 77.4% de la muestra de estudio tiene entre un nivel medio y muy bajo de agresividad, y solo el 22.6% presenta niveles alto y muy alto. Se podría pensar que la mayoría de los adolescentes escolarizados se mantienen tranquilos y su respuesta ante demandas del entorno no está orientada a una reacción agresiva.

Tabla 3

Comparación de la agresividad de acuerdo con el sexo

		Estadístico	gl	p		Tamaño del Efecto
Agresividad total	T de Welch	2.883	352	0.002	d de Cohen	0.2787
Agresividad física	T de Welch	-0.845	378	0.801	d de Cohen	-0.0808
Agresividad verbal	T de Welch	1.660	365	0.049	d de Cohen	0.1597
Ira	T de Welch	3.627	362	<.001	d de Cohen	0.3493
Hostilidad	T de Welch	5.094	334	<.001	d de Cohen	0.4961

Nota. H μ Femenino > μ Masculino

Con una confianza del 95% la escala total de agresividad presenta una diferencia significativa de acuerdo con el sexo con un valor de $p=0.002^*$ esto indica que las mujeres tienen una media de puntuación más elevada ($M= 69.9$) en comparación a los hombres ($M= 64.4$) ($t(352)= 2.88$, $p<0,05$). El tamaño del efecto es pequeño (d de Cohen= 0.2787). Las 2 subescalas, ira y hostilidad también evidencian diferencias significativas $p < .001^{**}$ respectivamente y la subescala agresividad verbal $p=0.049^*$. Como se evidencia en la Tabla 4 la media de puntuación tiende a ser mayor a las mujeres tanto en la escala total como en 3 de sus 4 dimensiones en comparación a los hombres.

Tabla 4

Descriptivos de grupos en la comparación de la agresividad

	Grupo	N	Media	DE	EE
Agresividad total	Femenino	177	69.9	20.51	1.542
	Masculino	283	64.4	18.99	1.129
Agresividad física	Femenino	177	18.0	6.42	0.482
	Masculino	283	18.5	6.51	0.387
Agresividad verbal	Femenino	177	11.7	4.17	0.313
	Masculino	283	11.0	4.03	0.240
Ira	Femenino	177	18.7	5.76	0.433
	Masculino	283	16.7	5.52	0.328
Hostilidad	Femenino	177	21.6	7.34	0.552
	Masculino	283	18.2	6.36	0.378

Tabla 5*Correlación entre las variables de estudio*

	TF	AT	AF	AV	Ira	Host
TF	1					
AT	-0.658 ***	1				
AF	-0.520 ***	0.862 ***	1			
AV	-0.555 ***	0.819 ***	0.677 ***	1		
Ira	-0.631 ***	0.871 ***	0.661 ***	0.684 ***	1	
Host	-0.543 ***	0.850 ***	0.611 ***	0.574 ***	0.665 ***	1

Nota: TF=Tolerancia a la frustración, AT= Agresividad total, AF= Agresividad física, AV= Agresividad verbal; Host= Hostilidad. La correlación es significativa en los niveles * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

Se encontraron correlaciones estadísticamente significativas (** $p < .01$, *** $p < .001$) entre las dimensiones de agresividad y tolerancia a la frustración, en primer lugar, se evidencia una correlación negativa leve AT y TF ($\rho = -0.658$), esto se puede deber a que los adolescentes son más tolerantes a la frustración y no reaccionan de forma agresiva, como lo indican los resultados de las dimensiones de agresividad que también presentan correlaciones negativas con la escala de TF.

Discusión

Los hallazgos muestran, en primer lugar, un perfil general de agresividad más bien bajo-medio, con un 77.4 % de adolescentes ubicados entre niveles muy bajos, bajos y medios, y solo un 22.6 % en rangos altos y muy altos. Este patrón es consistente con estudios latinoamericanos que reportan predominio de niveles bajos o moderados de agresividad en población escolar, atribuido en parte a contextos educativos y normas relacionales que desalientan la violencia abierta (Gutiérrez-Cobo et al., 2023; Sullivan et al., 2010). En estos casos, los adolescentes suelen disponer de recursos para expresar desacuerdos de forma asertiva y preservar las relaciones con sus pares.

En cuanto a la tolerancia a la frustración, la media relativamente elevada sugiere que la mayoría de los participantes cuenta con habilidades para manejar contratiempos sin recurrir de inmediato a respuestas agresivas. Esta capacidad se ha vinculado con mayor afrontamiento eficaz, optimismo y sentido de autoeficacia ante los problemas cotidianos (Gutiérrez-Cobo et al., 2023). Estudios recientes confirman que una mayor tolerancia a la frustración y una mejor regulación emocional se asocian con menores niveles de agresión total, física e ira en adolescentes y jóvenes (Ben Amor & Mchedlidze, 2025; Favini et al., 2023).

La decisión de emplear pruebas no paramétricas (ρ de Spearman) es adecuada, dado que los supuestos de normalidad no se cumplen. Destaca la correlación negativa alta entre tolerancia a la frustración y agresividad total ($\rho \approx -0.66$), así como con todas las dimensiones (física, verbal, ira y hostilidad). Este patrón coincide con investigaciones que señalan que la baja tolerancia a la frustración y el uso de estrategias desadaptativas como la supresión o la catastrofización se relacionan con mayor agresividad, mientras que una mayor capacidad para sostener el malestar amortigua las respuestas agresivas (Ghazal, 2025; Mujiadi & Fitriyah, 2024). En términos funcionales, los adolescentes con alta tolerancia a la frustración parecen

más capaces de regular la ira y la hostilidad y de resolver conflictos sin recurrir a la violencia, tal como señalan estudios donde la regulación emocional actúa como factor protector frente a conductas agresivas (Moise et al., 2025; Wang et al., 2025).

Respecto a las diferencias de sexo, las mujeres presentan puntuaciones significativamente más altas en agresividad total, agresividad verbal, ira y hostilidad, con tamaños de efecto pequeños a moderados, mientras que no se observan diferencias en agresividad física. Este perfil es coherente con trabajos que indican que las mujeres tienden a expresar más ira y formas menos visibles de agresión (verbal, relacional, hostil), mientras que los hombres muestran con mayor frecuencia agresión física (Li et al., 2025; Naseem & Munaf, 2020), al igual estos mismo estudios han encontrado patrones similares: ausencia de grandes diferencias en agresión total, pero mayor ira y hostilidad en mujeres, frente a mayor agresión física en varones.

Estos resultados invitan a matizar estereotipos de género que asocian la agresividad únicamente con los varones y a considerar que, en contextos escolares, las formas emocionales y verbales de agresión en mujeres pueden ser especialmente relevantes, tal como sugieren trabajos sobre agresión relacional y ciberagresión en la adolescencia (Smith et al., 2010; Sullivan et al., 2010).

Desde una perspectiva aplicada, la combinación de baja agresividad media, alta tolerancia a la frustración y asociación negativa robusta entre ambas variables sugiere que las intervenciones preventivas deberían centrarse en consolidar las competencias de regulación emocional y manejo de la frustración ya presentes, evitando que el subgrupo con niveles altos de agresividad derive en trayectorias de mayor riesgo. Programas de psicoeducación en regulación emocional y tolerancia a la frustración han mostrado eficacia para reducir la agresión física y verbal en estudiantes de secundaria (Moise et al., 2025; Wang et al., 2025).

Finalmente, los resultados apoyan los modelos que sitúan la regulación emocional y la tolerancia a la frustración como mecanismos centrales en la explicación de la agresividad adolescente: las dificultades reguladoras se relacionan con mayores conductas agresivas, mientras que un mejor manejo de la frustración se vincula con menor externalización y mejor ajuste psicosocial (Antikaningsih & Sarajar, 2025; Mujiadi & Fitriyah, 2024). Esto refuerza la necesidad de políticas escolares que integren sistemáticamente el entrenamiento en regulación emocional y resolución pacífica de conflictos, con especial atención a las diferencias de expresión agresiva según el sexo.

Conclusiones

En primer lugar, los resultados descriptivos muestran medias bajas de agresividad física, verbal, ira y hostilidad, junto con una tendencia a puntuaciones elevadas en tolerancia a la frustración. Este perfil sugiere un adecuado control de impulsos en la mayoría de los adolescentes, lo que se asocia con una gestión emocional más competente y, por ende, con una menor probabilidad de desplegar conductas agresivas en los contextos familiar, social y escolar.

La comparación de medias según el sexo indica diferencias estadísticamente significativas en la agresividad total y en varias de sus dimensiones, siendo las mujeres quienes obtienen puntuaciones más altas que los varones. Este patrón podría vincularse con una mayor impulsividad como vía para afrontar el estrés y la tensión, una mayor inestabilidad emocional, el uso de

estrategias de afrontamiento poco productivas y un menor control cognitivo de los impulsos, factores que favorecerían la manifestación de conductas agresivas en las adolescentes.

Aunque el nivel global de agresividad observado es bajo, resulta necesario profundizar, mediante futuras investigaciones, en los factores personales, familiares y contextuales que intervienen en la génesis y mantenimiento del comportamiento agresivo en la adolescencia. Ello permitiría orientar estrategias de prevención de problemáticas psicosociales asociadas a patrones agresivos, como la violencia y los trastornos disociales. Para ello se recomienda trabajar con muestras más amplias, diseños predictivos y herramientas de evaluación con mayor rigurosidad psicométrica.

Finalmente, la correlación negativa entre agresividad y tolerancia a la frustración confirma que, a medida que mejora la capacidad para manejar situaciones de estrés y conflicto, disminuye la expresión de agresividad física, verbal, ira y hostilidad, favoreciendo una regulación emocional más adecuada y un afrontamiento más eficaz de los problemas cotidianos.

Fuente de financiamiento: autofinanciado por los investigadores.

Conflictos de interés: Ninguno que declarar

Referencias bibliográficas

- Antikaningsih, Y. E., & Sarajar, D. K. (2025). Adolescents from Broken Homes: The Role of Emotional Regulation in Reducing Aggressive Tendencies. *Jurnal Bimbingan Dan Konseling Terapan*, 9(1), 86-100. <https://doi.org/10.30598/bkt.v9i1.17112>
- Ben Amor, L., & Mchedlidze, N. (2025). Emotion Suppression and Aggressive Behavior: Frustration Tolerance as a Mediator in Young Adults. *Journal of Assessment and Research in Applied Counseling*, 7(2), 163-171. <https://doi.org/10.61838/kman.jarac.7.2.19>
- Buss, A. H., & Perry, M. (1992). Personality processes and individual differences. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.63.3.452>
- Espinoza, I., & Tobar Viera, A. (2023). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresión (AQ) en estudiantes universitarios ecuatorianos. *Revista Ecos De La Academia*, 9(18), 9-27. <https://doi.org/10.53358/ecosacademia.v9i18.907>
- Estévez López, E., Jiménez, T. I., & Moreno, D. (2018). Aggressive behavior in adolescence as a predictor of personal, family, and school adjustment problems. *Psicothema*, 30(1), 66-73. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.294>
- Estrada Araoz E. G, Gallegos Ramos N. A, Mamani Uchasara H. J, Zuloaga Araoz M. C. Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica* 2021;40(1):81-87.
- Favini, A., Gerbino, M., Pastorelli, C., Di Giunta, L., Iselin, A. M. R., Lansford, J. E., Eisenberg, N., Uribe Tirado, L. M., Bacchini, D., Lunetti, C., Basili, E., Thartori, E., Cirimele, F., Fiasconaro, I., & Remondi, C. (2023). Emotion-related self-regulation profiles in early adolescence: A cross-national study. *Personality and Individual Differences*, 213. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2023.112298>



- Fombouchet, Y., Pineau, S., Perchec, C., Lucenet, J., & Lannegrand, L. (2023). The development of emotion regulation in adolescence: What do we know and where to go next? In *Social Development* (Vol. 32, Issue 4, pp. 1227-1242). John Wiley and Sons Inc. <https://doi.org/10.1111/sode.12684>
- Ghazal, W. (2025). Gender Differences in Temperamental Traits and Behavioral Problems in Early Adolescents: A Comparative Analysis. *Social Sciences and Humanity Research Review*.
- Gutiérrez-Cobo, M. J., Megías-Robles, A., Gómez-Leal, R., Cabello, R., & Fernández-Berrocal, P. (2023). Emotion regulation strategies and aggression in youngsters: The mediating role of negative affect. *Heliyon*, 9(3). <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e14048>
- Hei, L., Chen, X., Liu, J., Li, D., Liu, S., & Zhao, S. (2025). Aggression and Adjustment Among Chinese Adolescents: The Role of Classroom Cultural Norms. *Research on Child and Adolescent Psychopathology*, 53(9), 1353-1365. <https://doi.org/10.1007/s10802-025-01336-8>
- Jiménez-Soto, A., Lorente-Loza, J., Vargas, J. P., Díaz, E., & López, J. C. (2022). Beach balls: Assessing frustration tolerance in young children using a computerized task. *Acta Psychologica*, 224. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2022.103528>
- Klinge, J. L., Warschburger, P., & Klein, A. M. (2025). Late adolescent outcomes of childhood trajectories of internalizing symptoms: an 8-year follow-up of depressive and anxiety symptoms and cognitive, emotion- and behavior-related self-regulation facets. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 19(1). <https://doi.org/10.1186/s13034-025-00958-6>
- Larionov, P., & Mudło-Głagolska, K. (2021). Cognitive coping strategies and aggression in adolescents. *Kwartalnik Naukowy Fides et Ratio*, 47(3), 398-413. <https://doi.org/10.34766/fetr.v47i3.767>
- Li, X., Zhu, X., Ang, R. P., Zhang, X., Bai, Y., & Chen, D. (2025). Bidirectional Relationships between Adolescent Aggression and Mental Health Conditions: Longitudinal Evidence from Secondary School Students in China. *Journal of Youth and Adolescence*, 54(7), 1862-1878. <https://doi.org/10.1007/s10964-025-02167-y>
- Lozano Ramírez, Dora Isabel, Pacheco Favela, Miguel Ángel, Carmona García, Lilia Susana, & Burciaga Robles, Jesús Humberto. (2018). Hostilidad, enojo y agresión: diferencias fisiológicas en una muestra de mujeres universitarias del norte de México. *Revista de psicología y ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 9(1), 54-74.
- Maalouf, E., Salameh, P., Haddad, C., Sacre, H., Hallit, S., & Obeid, S. (2022). Attachment styles and their association with aggression, hostility, and anger in Lebanese adolescents: a national study. *BMC Psychology*, 10(1). <https://doi.org/10.1186/s40359-022-00813-9>
- Medrano, L. A., Franco, P., Flores-Kanter, P. E., & Mustaca, A. E. (2019). Intolerancia a la frustración y estrategias cognitivas de regulación emocional en la predicción de la agresividad. *Suma Psicológica*, 26(1), 19-27.
- Moise, M., Andrei, L. E., Mihailescu, I., Buica, A. M., & Rad, F. (2025). Aggression and Risk Behaviors in a Group of Adolescents with High-Functioning Autism. *Children*, 12(7). <https://doi.org/10.3390/children12070852>
- Mujiadi, & Fitriyah, L. (2024). The Relationship Between Emotional Regulation and Aggressive Behavior in Adolescents at Al-Amin Orphanage, Sidoarjo District. *Jurnal Kesehatan Komunitas Indonesia*, 4(3), 326-334. <https://doi.org/10.58545/jkki.v4i3.448>



- Naseem, S., & Munaf, S. (2020). Resilience And Aggression Of Adolescents, Early And Middle-Aged Adults: Analyzing Gender Differences. In *Pakistan Journal of Gender Studies* (Vol. 155). Online.
- Oliva, A., Antolin, L., Pertegal, M., Rios, M., Parra, A., Hernando, A., & Reina, M. (2011). Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven. Sevilla: Consejería de Salud. Recuperado de http://personal.us.es/oliva/DESARROLLO%20POSITIVO_2010_v6.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2020, June 8). *Violencia Juvenil*.
- Sharma, P., George, L. S., Rai, S., & Noronha, J. A. (2025). Factors affecting and the strategies to enhance emotional regulation among adolescents in South Asian countries: a systematic review. In *BMC Public Health* (Vol. 25, Issue 1). BioMed Central Ltd. <https://doi.org/10.1186/s12889-025-24793-8>
- Silva Fernández, Claudia Susana, Barchelot Aceros, Laura Juliana, & Galván, Gonzálo Daniel. (2021). Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana. *Psicogente*, 24(46), 36-57.
- Smith, R. L., Rose, A. J., & Schwartz-Mette, R. A. (2010). Relational and overt aggression in childhood and adolescence: Clarifying mean-level gender differences and associations with peer acceptance. *Social Development*, 19(2), 243-269. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.2009.00541.x>
- Sullivan, T. N., Helms, S. W., Kliewer, W., & Goodman, K. L. (2010). Associations between sadness and anger regulation coping, emotional expression, and physical and relational aggression among Urban adolescents. *Social Development*, 19(1), 30-51. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.2008.00531.x>
- Tobar Viera, A., & Mejía Rubio, A. del R. (2023). Tolerancia a la frustración y regulación emocional en adolescentes: Frustration tolerance and emotional regulation in adolescents. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(1), 2734-2743. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.450>
- Ventura-León, J., Caycho-Rodríguez, T., Vargas-Tenazoa, D., & Flores-Pino, G. (2018). Adaptación y validación de la Escala de Tolerancia a la Frustración (ETF) en niños peruanos. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 5, 23-29. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2018.05.2.3>
- Wang, Y., Liu, Y., Tian, S., Hu, X., Tian, J., Wang, Y., Wang, Y., Miao, C., & Wang, W. (2025). The interrelationship between childhood emotional abuse and aggressive behavior in the Chinese adolescent population: a network perspective. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 19(1). <https://doi.org/10.1186/s13034-025-00931-3>